

Boletín N° 171
10 de junio de 2019

Avanza reconstrucción de patrimonio edificado de Tlaxcala afectado por sismos

*** A la fecha, la Secretaría de Cultura y el INAH han restaurado 81 inmuebles de los 134 dañados por los movimientos telúricos del 7 y 19 de septiembre de 2017

*** El diálogo con las comunidades ha permitido este avance en las labores de recuperación de su patrimonio: José de la Rosa, director del Centro INAH Tlaxcala

Con un progreso de 60 por ciento, que corresponde a la restauración de 81 inmuebles dañados por los sismos del 7 y 19 de septiembre de 2017, de un total de 134, la Secretaría de Cultura y el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) avanzan en la recuperación de este patrimonio cultural.

Al respecto, el director del Centro INAH Tlaxcala, José Vicente de la Rosa, destacó que, pese a que la entidad no fue tan afectada por la fuerza de la naturaleza, la sociedad tlaxcalteca es consciente de la importancia de su patrimonio, lo que aunado al trabajo conjunto entre los actores involucrados en esta recuperación patrimonial: autoridades municipales, estatales y religiosas, quienes han tenido muy buena disposición y han coadyuvado a estas labores, ha permitido lograr el avance actual.

Explicó que los 53 inmuebles restantes, en su mayoría, serán atendidos con recursos del Fondo Nacional para Desastres (Fonden), toda vez que, en la primera etapa de este trabajo titánico se utilizó el seguro previsto para daños al patrimonio cultural.

“El balance en ese sentido es positivo, desde luego que hay alguna inquietud en algunas de las comunidades, sobre todo de los sectores más involucrados con las iglesias, pero hemos hecho una labor de diálogo con las presidencias municipales, las secretarías estatales de Obras Públicas, Desarrollo Urbano y Vivienda, y de Turismo, y desde luego, el Obispado de Tlaxcala, lo que ha permitido tener el margen suficiente para concluir los expedientes técnicos que son muy complejos y dar paso a las labores de recuperación”, comentó.

Informó que recientemente se concluyeron los trabajos de restauración en inmuebles patrimoniales como el Templo de San José Atoyatenco, localizado en el municipio de Nativitas, edificado en el siglo XIX, cuyos daños fueron de importancia, principalmente en el primer cuerpo de la nave donde se fracturó la bóveda en sentido transversal, continuando por pretilos y muros en sentido vertical hasta el nivel de suelo. El cuerpo de la torre estuvo a punto de separarse del resto de la nave, ocasionando fractura. Todas las afectaciones fueron resarcidas por la empresa contratada para esta labor, siempre bajo la supervisión de especialistas del Centro INAH Tlaxcala.

En ese mismo municipio tlaxcalteca, la Parroquia de la Virgen de la Natividad, cuya construcción se realizó durante los siglos XVII y XVIII, contó con labores de consolidación de grietas y fisuras con materiales tradicionales, la restitución de aplanados, aplicación de pintura en las zonas restauradas, así como la reintegración de color en muros y bóveda de nave, y en el exterior del campanario, además de la integración de anillo de refuerzo en la parte superior de primer cuerpo de campanario.

Mientras que en la ciudad de Tlaxcala se atendieron la torre exenta, atrio y capilla poseída por la Catedral de Nuestra Señora de la Asunción, y el Museo Regional de Tlaxcala (con sede en el Ex Convento de San Francisco), conjunto erigido entre 1537 y 1540, que se ubican al sureste de la plaza principal de esa ciudad.

La torre presentó daños graves que se concentraron en su cúpula, su cajón y los arcos de los vanos de ventanas del tercer cuerpo, los cuales sufrieron fisuras, grietas y fracturas en el intradós y extradós de los arcos que corresponden los tres cuerpos elevados de la torre, así como en el exterior e interior del tambor y cúpula e intemperización de peldaños de la escalera de madera. En la capilla abierta hubo grietas en los muros interiores, mientras que en el atrio los daños estaban localizados en la mampostería de muro de esquina; y en el Museo Regional se presentaron grietas en muros; todos los daños fueron atendidos oportunamente.

El titular del Centro INAH Tlaxcala indicó que la última etapa en la labor de recuperación del patrimonio tlaxcalteca se inició la semana pasada, con las labores de restauración en la Parroquia de Santa María Magdalena, en el municipio de Tlaltelulco, que data del siglo XVII, cuyos daños se concentraron en grietas en los arcos de la torre, la portada y el coro alto, así como el desfase de una figura de un ángel en la fachada principal, por lo que se procedió a realizar el retiro de aplanados para apreciar las grietas y ver si alguna atravesó el muro, posteriormente serán consolidadas, repelladas y pintadas.

Para constatar los avances y los trabajos de recuperación, el arquitecto Salvador Camarena Rosales, coordinador operativo de la Oficina de Sismos del INAH, visitó la entidad, acompañado por el director del centro estatal del instituto. En el recorrido pudieron constatar los inicios de las labores de restauración en el Portal Hidalgo, emblemática construcción localizada en el centro de la capital tlaxcalteca, que resultó con grietas en la parte superior de los arcos primero y tercero.

Previamente, Camarena Rosales y De la Rosa se reunieron con el Comité Ejecutivo de la Asociación de Ingenieros y Arquitectos de Tlaxcala AC, con quienes acordaron colaborar en la labor del rescate patrimonial afectado por los sismos en el estado. Ahí, el director del Centro INAH Tlaxcala afirmó que la reunión forma parte del tejido interinstitucional que ha apoyado los trabajos, “creo que hay un tejido que es solidario y comprometido en la protección de nuestro patrimonio cultural”.

Posteriormente, en el municipio de Tepeyanco, se visitó el Templo y Ex Convento de San Francisco, inmuebles históricos edificados en los siglos XVII y XVI, respectivamente, que sufrieron daños de consideración por los sismos de septiembre de 2017.

Ahí, el arquitecto Salvador Camarena explicó a las autoridades locales y comunales que el expediente del proyecto de intervención de los citados monumentos ya fue subido al portal donde las empresas postulantes pujaran por la adjudicación del proyecto para su realización, con lo que se da primer paso para la llegada del recurso en pos de la intervención de estas edificaciones.

El arquitecto Rafael García Hernández, de la Sección de Monumentos Históricos del Centro INAH Tlaxcala, explicó que las afectaciones en la parroquia fueron fracturas de la cúpula y tambor, en la bóveda, la linternilla y los muros laterales del templo. Por lo pronto, se apuntaló la cúpula, las arcadas y se colocaron tensores de muro a muro, cerca del retablo mayor. En el ex convento se presentaron grietas en los riñones de la bóveda de la nave principal.

Al respecto, Bladimir Zainos Flores, presidente municipal de Tepeyanco, manifestó que la presencia del personal del INAH en el municipio da certeza de que los monumentos serán intervenidos. “Las gentes mayores nos insisten en cuándo estará su iglesia, cuándo la vamos arreglar. Visitas como ésta dejan claro a la comunidad que no nos abandonarán y que trabajaremos en conjunto”.

El director del Centro INAH Tlaxcala, José Vicente de la Rosa, explicó que el mayor reto en las labores de recuperación del patrimonio afectado por los sismos en el estado, por los daños que presentan, está en tres inmuebles históricos emblemáticos: la iglesia de San José, en el centro histórico de la ciudad; la Basílica de la Santísima Virgen de Ocotlán, en esa localidad, y el Templo y Ex Convento de San Francisco, en Tepeyanco, por lo que se prevé su restauración para lo que resta de 2019 y parte de 2020.

“Hay diálogo, hay información técnica precisa, estamos en el momento de concluir los trámites que requiere el Fonden, programa que tiene reglas de operación muy precisas y exhaustivas, que hay que complementar con mucho cuidado, ya dimos el primer paso y eso positivo para la entidad y desde luego, para dar cumplimiento a las tareas de protección, tanto técnica como legal, del patrimonio cultural, una de las tareas primordiales del INAH”.

Detalló que el reto es generar un diálogo exhaustivo y permanente con los fiscales, mayordomías y párrocos. “La exigencia de las comunidades es de mucha inmediatez, nos reunimos con ellos, les explicamos constantemente que la salvaguarda y recuperación del patrimonio cultural requiere procesos complejos; les mostramos planos, les damos detalles técnicos tanto de la conservación y atención que requieren los inmuebles históricos como los bienes muebles, el mayor reto es seguir informándoles para que tengan conciencia y paciencia, sabiendo que se requiere de un tiempo para poder atender y dejar en buenas condiciones sus inmuebles”, concluyó.